BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 109

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Río Negro 1180 | Junio 19 de 1919 | Aparece los Jueves | Administrador: Esteban Silva

¿No votará Vd. en Noviembre?

No deje de hacerlo. ¿Qué sería de los pobres pordioseros del voto, de aquellos que, pesándoles el trabajo honrado, prefieren encaramarse en el Poder, desde donde, a la vez de vivir mejor, pueden ordenar ametrallar al pueblo, en vez de ser ametrallados.

No olvides trabajador: para ser buen ciudadano *hay que hacer uso del voto, hay que elegir amos para que te opriman y exploten; si no lo haces, pasarás por anarquista, ¡y guay!... serás perseguido y encarcelado.*

No hay más remedio, hay que votar. Eso sí, no te preocupes por quién; el hecho es votar.

¡Blanco, colorado, católico, socialista! Lo mismo es; vota por cualquiera. ¡De todos modos, todos son lo mismo! Todos prometen, y nada cumplen; ¡para qué elegir, entonces!

Y después ¿no es mejor nombrar a otros que arreglen tu situación económica y política mientras tú, tranquilamente, sigues en tus habituales tareas!

El único esfuerzo, pueblo, que tú seguirás haciendo, como siempre, es contribuir con el noventa y nueve por ciento de tu trabajo para mantener a los zánganos del Ejecutivo, Cámaras, etc., etc. Pero, en cambio, a tan bajo precio, ellos todo lo harán por ti y para ti.

¡Hasta consumirán todo lo que produces; ya ves si te conviene!

De modo, pues, pueblo, no dejes de votar en Noviembre. ¡Cuidado! Pasarías por anarquista, que es lo mismo que condenarte a una persecución continua.

¡Es tan fácil votar...y seguir explotado y tiranizado!

El momento mundial

Eminentemente promisor es el actual momento mundial.

El viejo régimen, en vez de haber reaccionado, diferentemente de lo que la prensa burguesa ha venido noticiando, de que la paz era un hecho y que la normalidad no tardaría en volver por el contrario, y bien visible lo vemos, el caos burgués ha ido tomando más intensidad, a tal punto que ahora es irremisible su rápida y total caída.

Por una parte, las condiciones de paz impuestas a Alemania, que obligan a este pueblo a marchar, a entregarse decididamente en brazos del bolsevikismo, por ser ésta la forma única de evitar su inevitable ruina económica, moral y política.

Los pueblos aliados, a su vez, principalmente Italia, Francia e Inglaterra, cansados de esperar una paz reparadora que les asegure un vivir llevadero después de tantos cruentos sacrificios, y convencidos del fracaso de la Conferencia de la Paz, se están entregando de lleno a la revuelta, como muy suavemente nos lo hace saber la prensa burguesa de estos últimos días.

La sublevación de la escuadra francesa del Báltico; las sucesivas huelgas de carácter grave que desde hace un tiempo se viene llevando a cabo en diferentes puntos de Francia; los continuos asaltos y expropiaciones de casas de comercio; las huelgas sucesivas y sangrientas que se vienen realizando en casi todas las provincias de Italia, son síntomas más que elocuentes, que demuestran todos los grandes principios de una revolución social.

Y si de la Europa descontenta y revolucionaria dirigimos nuestras miradas a la joven América, vemos, sobre todo en la Argentina, que las consecuencias de la guerra europea, primero, y de la revolución social después, repercuten intensamente en el nuevo Continente.

¿Y cómo podría ser en otra forma? ¿Cómo era posible que las pueblos todos, de Europa y América, permaneciéramos sumisos, sufriendo el duro peso de la criminal guerra fomentada por políticos y capitalistas de ambos bandos, sin pedir cuentas a los causantes de tantos males?

¿Cómo, por ejemplo, la marinería de los barcos de guerra franceses que estaban en el Báltico, podían permitir que se les llevara a combatir a los revolucionarios rusos que representan, en estos momentos —grandes para la historia de la humanidad— el sol que alumbra y sirve de guía a todos los esclavos del mundo? ¿Cómo era posible que el pueblo de Italia, Inglaterra, etc., que fué arrastrado a la guerra con la mentira del peligro alemán, pueda permitir, ahora que éste desapareció, que siga la guerra de conquista, de bandidaje, tal cual como dicen que pretendían hacerlo los empresarios centrales?

De ningún modo.

Demasiada mansedumbre han tenido hasta ahora sobre todo los pueblos de las naciones aliadas, al haber resistido tanto tiempo las terribles penurias de la infame guerra capitalista sin haberse rebelado, conjuntamente con los nobles valientes revolucionarios rusos, para concluir de una vez con esta criminal organización social que, por el simple interés de una minoría de hienas humanas, sacrificó la vida de docenas de millones de hombres y destruyó en cuatro años el esfuerzo y el trabajo ennoblecedor de infinidad de generaciones.

Afortunadamente, como ya era impacientemente esperado, todos los pueblos aliados están dando muestras inequívocas de que no están más dispuestos a seguir siendo engañados como niños por los mercachifles que componen la ridícula Conferencia de la Paz, y que ellos mismos, como sus hermanos de Rusia, quieren tomar la dirección de sus destinos, para encaminarlos recta y definitivamente hacia el comunismo, hacia la eliminación de fronteras, hacia la igualdad de derechos y deberes, que es la única fórmula que puede asegurar una paz eterna entre todos los humanos.

Yá ese fin inevitablemente marchamos a pasos giganteseos, sin que nada ni nadie pueda detenernos.

Las deportaciones de la Argentina

SE IMPONE NUESTRA SOLIDARIDAD.

Es indispensable el apoyo de los gremios marítimos.

Es en estos momentos de prueba que los trabajadores del Uruguay debemos de prestar nuestra solidaridad hacia los hombres de ideas que allá, en la Argentina, bregan para la implantación de una organización social más armoniosa y más libre.

Es en estos momentos de persecución, deportación y vejámenes en general, que la solidaridad llama a los hombres dignos para prestar la ayuda necesaria con objeto de contrarrestar la infamia gubernamental y capitalista.

Los trabajadores, no sólo hemos de ir a una huelga para conseguir miserables mejoras económicas,—mejoras que desaparecen por el constante abuso que hace el capital aumentando los artículos elaborados—sino, antes que nada, contribuir a esos movimientos que dignifican, de ayuda mútua entre todos los trabajadores, que son los que algo efectivo dejan, porque unen, fraternizan a los desheredados y los aprestan a formar el gran block que aplastará definitivamente la soberbia capitalista y gubernamental.

Los obreros del Uruguay, pues, y especialmente los obreros que componen los diferentes gremios marítimos y portuarios, debemos prestar toda la solidaridad necesaria a nuestros hermanos que han sido condenados al destierro y a la deportación por los bandidos que explotan y tiranizan al pueblo argentino.

Por lo menos, ni no somos capaces de gestos de mayor importancia, que los marítimos se nieguen a cargar y descargar barcos que lleven a bordo deportado de la otra orilla. Que declaren el boycott a todos los barcos de las compañías que se prestan a servir de carceleras. Y en fin, otros muchos medios que están al alcance de los productores, oponerlos frente a la barbarie coaligada.

Que los obreros, para rebelarse, para declararse en huelga, no lo hagan sólo por el egoísmo del «vintén», sino también en ayuda de esos obreros que se sacrifican, que descuidan el hogar, su libertad y hasta su vida en defensa de los intereses generales de todos los trabajadores; pues si hoy gozamos de alguna relativa libertad, y de algún relativo bienestar, es precisamente por el sacrificio de esa minoría de abnegados que luchan, bregan, sin cesar, sin mirar el peligro que les espera.

¿Seremos lo suficientemente hombres de conciencia para prestar nuestra solidaridad a los hermanos de la Argentina, o continuaremos siendo tan *carneros* como siempre?

Los hechos lo dirán.

Noticias de policía

¿El Jefe de los mazorqueros se va?

Definitivamente—dicen—para fin de mes le hacen dejar la Jefatura de Policía al mazorquero Sampognaro.

Y, diferentemente de lo que podría suponer el pueblo, no dejará la Jefatura para ser mandado a presidio o por lo menos, pegársele cuatro tiros por la infinitas arbitrariedades cometidas en contra de laboriosos trabajadores.

No, señor; todo lo contrario. Se susurra que le darán la cartera de Relaciones Exteriores en recompensa de todas las pillerías cometidas.

¿Te das cuenta, pueblo? Al hombre honesto y laborioso, la cárcel; en cambio a los bandidos, les colocan la Cruz de Honor en el pecho...

¡Cosas de las democracias!

¿ES CIERTO QUE AUN HAY JUECES EN EL PAIS?

Circuló la noticia de que el Juez Dr. Minelli decretó orden de prisión en contra del mazorquero comisario de policía Cóppola, por no sabemos que infracción o falta de cumplimiento a determinadas disposiciones legales.

¿Será nuevo el Juez Minelli, que recién ahora se acuerda de dictar orden de prisión contra Cóppola?

¡Porque miren que hace años que este facineroso viene cometiendo pillerías, sin que un Juez lo haya metido en la cárcel, o que alguna víctima—de las muchas que hizo— le hubiera hecho comer los dientes en mazamorra!

Pero en fin, si es cierto que está preso, le deseamos larga permanencia y palizas dobles, como acostumbran dar a todos los presos que no son comisarios ni hijos de «papá».

ES CIERTO, RARA VEZ HAY JUECES

Si bien—como mencionamos más arriba—a veces aparecen jueces que resultan todo unos hombres, en cambio, generalmente estos señores que envisten la toga del hombre de justicia resultan unos adaptados defensores de la clase burguesa y estatal, y enemigos decididos de la clase laboriosa.

El Juez Lago es uno de éstos que hace justicia de clase.

Infinidad de veces lo ha demostrado: en la pasada huelga general de Agosto; en los sucesos producidos el 24 de Diciembre pasado a la salida del Centro Internacional, etc., etc., y ahora últimamente, con el caso del obrero José Prieto, que, a pesar de haberse probado su inocencia, aún continúa en la correccional, en espera de la justicia popular.

Y es extremadamente parcial este Juez, no sólo por el hecho de mantener aún en prisión al mencionado Prieto a pesar de su inocencia, sino por no haber decretado la prisión del comisario Platero, a ese mazorquero que hizo apalear bárbaramente a Prieto y a unos quince obreros más, por no querer declarar las falsedades que pretendía dicho comisariote.

Los jueces, pues, en general, en vez de hacer justicia, en vez de poner en claro los crímenes de los policías en general, los encubren, cierran los ojos, como últimamente pasó con el caso del ex comisario del Cerro; el mazorquero Rebollo, el cual, pese a haber muerto a palos a un obrero ruso, sigue tranquilo y confiando, paseándose por las calles.

Como se ve, es inútil que persista el pueblo en esperar recibir justicia por parte de los de arriba y decidirse, cuanto antes, como han hecho en Rusia y otros países, y hacer justicia propia, que es la más barata, corta y segura.

Es posible la armonía entre el Capital y el Trabajo

Lo que opinaba Clemenceu cuando era «gobierno»

OBREROS Y PATRONES

Recientemente escribí que a organización moderna de la industria separa cada vez más el patrono del obrero. Me sorprende que ésto se haya puesto en duda. ¿Qué se hizo de los patronos de los antiguos tiempos con sus dos o tres obreros y su aprendiz? Entrad en uno de nuestros talleres actuales y hallaréis enseguida la respuesta.

La industria moderna, con sus exigencias de rapidez y baratura, ha divorciado todos esos pequeños grupos casi familiares para llenar con sus residuos el taller monstruo. La mortal máquina une por una cuantas horas los esfuerzos comunes de todos esos autómatas, pero después los devuelve aislados, desamparados, sin apoyo ni auxilio, al tugurio, a la taberna, a la calle, dándose por satisfechos cuando la ciudad obrera no mantiene sobre ellos la dura mano del patrono. ¿La baratura de los productos, les ha dado, acaso, de bienestar, lo que perdieron de protección amistosa y de libertad? Esto es muy discutible, porque la mejora de las constituciones de la vida da por resultado, sobre todo, la creación de nuevas necesidades.

El progreso, o, si se quiere, el cambio, ha consistido en pasar de un período de autoridad directo del hombre sobre el hombre, en el que se entremezclaban de extraño modo la benevolencia y la opresión, a un período de lucha abierta, del que surge necesariamente la concepción del derecho igualitario.

En la historia misma de la política, en que el buen déspota de la familia, de la tribu, del pueblo, fué un padre, un amigo, antes de ser un tirano. En aquellos tiempos la primitiva equidad bastaba a los que no buscaban la justicia. La equidad, menos perfecta, pero más humana; adaptándose mejor a la variedad, a la complejidad de cada caso individual. La justicia, más bella, más elevada,—proclamada por el derecho—pero tan rígida que la aproximación que de ella podemos obtener lesiona, a veces, lo mismo que le pedimos que lo cure.

¿Para qué disertar sobre estas cosas? La evolución fatal nos arrastra. En la industria como en la política, el buen despotismo pasó a la historia.

El patrono paternal, el patrono amigo, que vivía la vida de sus obreros, sufriendo o prosperando con ellos, ha desaparecido o está desapareciendo. Con él se fueron todos los sentimientos hijos del contacto diario, hijos de intereses comunes, de alegrías y sufrimientos comunes. Ahora, en el taller tumultuoso, un sólo recurso queda: el derecho de cada uno. Y en ambas partes la lucha por el derecho, el encarnizamiento en la reivindicación individual, exaspera el egoísmo y mata la bondad.

En su inmensa mayoría, patronos y obreros luchan directamente entre ellos a golpes de reducción de salarios, de aumento de trabajo, de trabajo mal hecho, de huelgas, de exigencias y enemistades. En el gobierno, en el Parlamento, idéntica lucha entre sus delegados, no menos ruda. Los obreros procuran siempre juntarse en bloque contra el patrono, los patronos coaligan por su parte los intereses amenazados para desviar ese peligro.

Tal es nuestra civilización. Estamos en el período de la lucha por el derecho. Lucha encarnizada, sangrienta, que no ha llegado aún a su término. Nos ha tocado en suerte ser espectadores y actores, y dejaremos el escenario antes de que veamos la gran reconciliación final de que con nuestra acción de batalla habremos contribuído a preparar, puesto que del derecho conquistado, del derecho actuante, viviente, brotará finalmente la exaltación de la personalidad humana, pero ennoblecida, desinteresada, ganosa de salir del inútil *yo* y desparramarse fuera para fecundar el mundo por el divino contacto con la humanidad.

No será el siglo diez y nueve el que vea estas cosas. Estamos en lo más fuerte de la lucha. En el taller, como en la mina, el hombre forja, talla o cava, silencioso, madurando pensamientos de combate. ¿Qué punto de contacto, qué brizna conciliación queréis que tenga con su patrono al que no conoce? Si está bajo el mando de un gran jefe industrial, éste es presa de demasiados problemas urgentes—de los que puede depender hasta la misma suerte de su empresa,—para que tenga tiempo de familiarizarse con cada uno de los que penan bajo su mando, mientras él pena a su vez por encima de ellos.

El gran combate que el patrono sostiene contra las industrias rivales, el salario obrero, es decir, la vida de sus hombres, es un elemento de regateo que, reducido al mínimo, puede asegurarle nuevos mercados, el éxito definitivo que ambiciona. Y marchando de conquista en conquista, avanza, extraviado en la visión que le seduce, sin ver que esta seducción se forma con mujeres anemiadas, niños raquíticos, hombres gastados, vidas agotadas, destruídas. Pedid al hombre de Austerlitz que se compadezca de la carne de cañón, su *primera materia*. Si se enternece, será alabado, pero también vencido: San Francisco de Asís, pero no Napoleón.

El industrial no es malo, tampoco Napoleón. Tiene su caja de retiros y de auxilios, como el conquistador, su dispensario, como aquel sus ambulancias. Mediante ésto, los dos se creen en regla con la humanidad. Y todo lo que podrá ser salvado, prolongado por la bondad oficial, debe retornar a la batalla, hasta que el destino se conmueva y, gracias a la muerte consoladora, ponga fin a tantos males.

Hay algo que es más temible que el gran idustrial. Es la sociedad anónima, que ahora es la regla de la grande industria, y está en vías de apoderarse del comercio.

En la sociedad anónima no hay siquiera un patrono que por azar pueda escuchar un grito de compasión. Los patronos son los accionistas cambiantes, dispersos por el mundo, que del taller no conocen más que los dividendos. ¿El director? Un agente de compresión comprimido a su vez. Y bajo esta prensa despiadada, el dividendo penosamente exprimido del trabajador, se acumula a beneficio de desconocidos.

El director de una gran compañía de transportes me decía un día que un céntimo de aumento en el precio de la avena correspondía a un franco de reducción en el dividendo de sus accionistas. Ahora nutría sus caballos con maíz; mañana tal vez con serrín de madera o con piedra pulverizada. No protestaría sino muriendo.

Reemplazad los caballos por hombres y ved que clase de problemas se plantean para el director de una de esas grandes empresas que la tiranía anónima del dividendo coloca en la necesidad de extraer del hombre todo lo que éste pueda dar.

He aquí con lo que choca el esfuerzo obrero. Hay buenos patronos, los hay hasta excelentes que hacen todo lo que pueden para aliviar las miserias más agudas dentro del pequeño circulo en que se mueven. ¿Pero qué representa esto en la gran matanza? Estoy seguro de que también en Moscou se produjeron mil rasgos de compasión y de generosidad, lo que no impidió que por la noche hubiese ochenta mil muertos o moribundos sobre la tierra labrada por la guerra.

Cuando en 1848 se ensalzó con tanto entusiasmo las virtudes de la asociación, se hicieron descripciones encantadoras de las sociedades obreras que iban a hacer rendir a los capitalistas, felices si desde entonces podían disponerse a las órdenes del trabajo. Tan sólo se olvidó una cosa, y es que los capitales también se asociarían, y que por consiguiente el problema iba a alejarse asimismo de una solución de razón y de justicia. Con esto habremos salido ganando el poder ver más claros y subordinados los datos del problema. Y esto no es indiferente.

Cuando uno tiene que habérselas con este elemento desconcertante llamado hombre, es necesario guardarse de hacerse la ilusión de que algún día se vea el resultado de estos esfuerzos. La humanidad tiene sobre el genio la ventaja de poder disponer del tiempo.

En este gran taller del mundo, donde se elabora la obra misteriosa de la humanidad futura, cada hombre es su patrono si tiene la voluntad. Hay sitio para todos los brazos y para todos los corazones. Nada se pierde, ningún esfuerzo sobra, ninguna buena voluntad es inútil. ¡Ojalá este pensamiento reanime a los vencidos!

J. Clemenceau.

La Mêlée sociale, pag. 165-170.

La Argentina bajo el terror blanco

LA HORA ACTUAL

Mientras los trabajadores a costa de su hambre y sus necesidades, van afrontando en esta lucha contra el capital obseccionado y avaro, su dignidad y su decoro, la clase parasitaria hace profesión de fé escarneciendo con sus palabras vanas a los que labraron la riqueza del país con sus brazos fecundos, abriendo anchos surcos en la tierra estéril y haciéndola noble con el sudor de su frente; la clase parasitaria, decimos, la que derrocha en una noche de orgía lo que el obrero gana en todo un año, malamente, quiere hacer de los que trabajan en esta tierra, no un obrero que canta y que sueña.. sino un esclavo que llora y se humilla ante los pies del señor, dueño de vida y hacienda.

Olvidan los grandes magnates que Lincoln dió la libertad a los esclavos?

Olvidan que el mundo marcha hacia adelante, a pesar de todas las negaciones y de todas las claudicaciones?

Olvidan que la Ley Social y la ley de Residencia han aventado hacia otras tierras a millares de obreros que dieron al país su trabajo, su energía, sus ideales, y que a pesar de estar las cárceles y los presidios palpitantes de estos sublimes delincuentes, las ideas marchan, sus propagadores se multiplican y en cada taller hay un rebelde arrojando semillas y en cada hogar una muchachita de ojos tristes que parece soñar y que canta todas las mañanitas que «esa injusticia no puede seguir»?

Creen, acaso, los que han hecho de la vida una befa, que siempre seguirán medrando sin dar al pueblo lo que le pertenece?

Solamente las mentes obtusas, se alejan del problema de la hora actual, y creen que todo esto es cuestión de mendrugos, pues, afirman que las justas y transitorias peticiones obreras, son absurdas imposiciones.

No señores; hay algo más. Algo más terrible para vosotros que soñáis en seguir existiendo en un orden de cosas absurdo, y que es la negación de todo principio de equidad, de justicia y de libertad.

Empecinados en no querer ver lo que la hora actual representa para la liberación humana, estáis dando al mundo el mal ejemplo de una terquedad sin límites.

Estáis siendo el blanco de muchas injusticias que pronto se trocarán en rencores.

No olviden los que niegan todo a los que nada tienen, que el pan de cada día es más sagrado que los millones y las grandes fortunas, con que se les amenaza para hacerlos perecer de hambre.

Con justicia nos sentimos admiradores de la célebre frase «quien siembra vientos, recoge tempestades».

Nada más.

E. Nigma.

LOS NUEVOS COMPLOTS DEL COMISARIO FOPPIANO.

LOS CIUDADANOS ARGENTINOS. LAS HUELGAS DE TRANVIAS, AUTOMOVILES Y CARRUAJES. EL BOYCOTT A GATH Y CHAVES.

EL LOCOUT PATRONAL.

Especial para «LA BATALLA».

El celebérrimo comisario de la sección «Robos y Hurtos», Federico Foppiano, ex jefe de la sección «Orden Social» de la comisaría de investigaciones, acaba de practicar sus dos más grandes tácticas de perro-policial.

A mediados del mes pasado un agenciero que tiene establecida su casa de negocio muy cercano a la casa de gobierno, fué asaltado por un individuo que lo atacó a balazos con el propósito, según se dice, de apoderarse de la valija donde se suponía llevaría los valores. El atacante no pudo apoderarse de dicha valija por la resistencia que le puso el atacado, y viéndose perseguido por algunos transeuntes y agentes de policía, mientras trataba de disparar no dejaba de hacer uso de la pistola. A final, ya herido en un brazo, hubo que sacar cuenta de la refriega y se encontró un vigilante muerto y tres o cuatro heridos.

El detenido manifestó que el hecho lo había cometido impulsado por la necesidad y la falta absoluta de trabajo.

A raíz de este hecho, el comisario Foppiano, que no pierde pisada para atacar a lo más noble, puro y sano de los hombres de ideas, trató de formar un complot culpando del hecho a cuatro o cinco hombres de idea avanzadas.

Entre los detenidos se encuentra uno que se dice ha hecho profesión de sus ideas maximalistas (un médico ruso), y un joven estudiante de ingeniería, empleado en el Observatorio astronómico de la Ciudad de La Plata, que su único delito es al parecer, el haber comprado un par de botines a uno de los detenidos.

Con toda seguridad, que el único delito que han cometido estos detenidos por el comisario Foppiano, es el de haber divulgado sus ideas libertadoras con todo el entusiasmo de su juventud y de su pureza.

Se quiere a todo trance, con todos los medios lícitos e ilícitos cortar, en esta república de «libertad», con todos los hombres de pensamiento sano. No son suficientes las deportaciones, las prisiones a granel, los atropellos que a diario cometen con pacíficos trabajadores que su único delito consiste en saber defender sus derechos sacrosantos, hoy pisoteados por los defensores de la Constitución, se quiere más, la fiera hambrienta de la burguesía no contenta con todos estos atropellos, pretende hoy inculpar a los hombres de ideas en los crímenes más horrendos para que el público odie y no se preocupe de los verdaderos defensores de la libertad. Para todo esto se valen del ex jefe de la sección «Orden Social» el actual comisario de «Robos y Hurtos» Federico Foppiano.

La maldad, la perfidia y cobardía con que procede Foppiano es bien conocida entre los compañeros que han tenido la desgracia de conocer a este ente. El único complot que realmente existirá es el inventado por Foppiano, urdido por este organizador de planes siniestros contra los anarquistas de Buenos Aires.

La misma sección «Robos y Hurtos», a cargo del comisario Foppiano, hace dos o tres días que ha detenido a cinco anarquistas a quienes se les pretende inculpar la muerte del patrón y un peón del establecimiento de campo denominado «La Estrella» que días pasados fué asaltada con propósito de robo.

Esta es la táctica empleada por el ex comisario de «Orden Social» para preparar el ánimo del P. E. a las deportaciones de los bravos compañeros.

Esperemos ahora que los jueces no se hagan cómplices de todos estos atentados a los compañeros. Pero no obstante, si mañana se comprueba su inocencia, serán absueltos después de haber pasado meses y más meses en los calabozos inmundos y de haber pasado los días más crueles de martirio moral y físico.

¡Oh, Foppiano!, un día quizás no lejano tendrás que pagar tus culpas, tus infamias cometidas con centenares de tus inocentes víctimas.

¡Tened cuidado, Foppiano, mucho cuidado!

A raíz de innumerables casos de deportaciones efectuadas en estos últimos tiempos, no han faltado los recursos de «habeas corpus» presentados ante los jueces de esta capital. En uno de ellos el Juez Federal Dr. Escobar, ha obstaculizado con toda clase de chicanas el procedimiento y finalmente después de más de un mes de trámite no hizo lugar al recurso interpuesto por la esposa del deportado. La Cámara Federal, después de haber entendido por tres veces en recursos de apelación y de haber oído en el informe in voce al abogado patrocinamente, declaró que los ciudadanos argentinos no podían ser deportados tanto más como el caso presentado que no se había demostrado ser «un individuo peligroso» para la sociedad. En definitiva termina por ordenar que sea puesto en libertad el detenido.

He ahí lo que pasa muchas de las veces que se tropieza con jueces ternos y parciales.

La huelga de los tranviarios del Anglo Argentino declarada hace ya veinte días por una unanimidad asombrosa, sigue declinando. Las conferencias con los ministros y el Administrador no ha cesado de celebrarse casi todos los días con resultados siempre negativos.

Los diarios de ésta no dan ninguna clase de noticias con respecto a esta huelga como a todas las que se sostienen en la fecha. Su silencio fué impuesto como una mordaza para que el público, como es natural, no se enterara de los múltiples hechos acaecidos estos últimos días. Los descarrilamientos, con su corolario de muertos y heridos; los infinitos e inumerables choques ocurridos por la negligencia del personal conductor, han sido silenciados por la prensa burguesa.

La misma policía no ha dado ninguna clase de noticias no obstante saber el de gran número de tranvías que fueron destruidos e incendiados, como así mismo gran número de crumiros que fueron materialmente degollados mientras se encontraban prestando sus *patrióticos* servicios a los capitalistas ingleses.

Los huelguistas tropiezan con nuevas dificultades entre ellas las de los propietarios que se le niegan a concederles los locales para sus reuniones y la policía para que estos efectuen sus asambleas en las plazas públicas.

La empresa se ha negado terminantemente a concederles las mejoras pedidas en el pliego de condiciones y trata de reemplazar a su antiguo personal con elementos que consigue en las ciudades vecinas.

No obstante el esfuerzo hecho, de día circulan regular número de coches, una quinta parte de lo normal, pero de noche después de las ocho, no se ve un solo coche de la compañía en huelga.

Sería de lamentar que una huelga de la magnitud, del entusiasmo que ha tenido esta vez la de los tranviarios, fracasara, y ésta debe culparse al tren de pacifismo que se caracterizó desde su principio.

Tanto se habló, tanto se dijo de la necesidad de no hacer uso de los medios más convincentes para atraer a los krumiros, que era doloroso, ver marchar a todas horas del día y primeras de la noche a gran número de tranvías por los lugares más apartados de la ciudad.

Los krumiros, bien alimentados por la empresa, bien bebidos, sonreían satisfechos de poder tan tranquilos hacer uso en estos días de frío del tradicional traje de «krumiro».

Por un acto de gran solidaridad con los tranviarios, se declararon en huelga los chauffeurs de automóviles particulares y taxímetros. El gremio respondió unánime a este acto de solidaridad, especialmente los de plaza que aún continúan. Los particulares después de tres días resolvieron volver al trabajo.

La ciudad, especialmente después de las ocho de la noche, tiene un aspecto de amarga tristeza. Los café, teatros y biógrafos se encuentran sin público alguno; una mujer que transite por las calles más céntricas causa un gran asombro; parecería que hubiera cierto temor y recelo al pasear por estas calles tan concurridas en otros tiempos. La falta absoluta de toda clase de vehículo dá la nota más lúgubre a la capital porteña.

En ese silencio de muerte no falta alguien que os entregue un manifiesto explicativo de la razón que tienen los huelguistas de la casa Gath y Chaves para no tornar al trabajo en las condiciones impuestas por su gerente Della Valle. Estos manifiestos son leídos con altivez en virtud de la falta de los diarios burgueses, quienes para nuestra tranquilidad han permanecido quince días sin aparecer.

A pesar del silencio mortal, desde lejos, se vislumbra varias casas iluminadas «al giorno», son los establecimientos, los tres establecimientos de la casa Gath y Chaves, la nueva bastilla que habrá que derribar a golpe con la piqueta de las reivindicaciones sociales. A la ea!

Como un desafío, como una fuerte ironía, con un sarcasmo sin igual los tres edificios son iluminados hasta altas horas de la noche con lamparitas de todos los colores. Nadie pasa a esas horas por la calle Florida, pero no obstante esa circunstancia, su directorio quiere demostrar a sus ex empleados que no les tiene miedo y para eso no tiene inconveniente en gastarse inutilmente miles de pesos en una iluminación dedicada a las fiestas patrias.

Es tiempo ya que caiga la bastilla, la nueva bastilla de la ciudad porteña. ¡Que la tierra le sea leve!

Los burgueses que componen la Asociación contra el Trabajo no descansan ni duermen para pedir todos los días, muy llorosos, que cese el boycott decretado contra la casa Gath y Chaves.

No hay duda que les duele sobremanera este boycott que ellos consideran ANTICONSTITUCIONAL. Y la ley 4144, de residencia, y la 7029, llamada Ley Social ¿Es constitucional, señores de la Asociación?

Y el gobierno, muy tranquilo, espera seguramente la aprobación, por ambas cámaras, de la ley sobre sindicatos y arbitraje.

Como no tenían diarios, los de la asociación lanzaron un boletín en el cual se decía que no había huelgas, que éstas habían terminado.

No obstante, en una confitería de la calle Florida, tuve la oportunidad de leer un cartelito que habían fijado en la puerta, decía: «Cerrado por huelga».

La mayor parte de los diarios burgueses han vuelto a aparecer después de quince días de su cierre. Aparecen con personal nuevo, completamente nuevo por cuanto se han negado los señores burgueses ha tramitar la solución del conflicto con sus ex empleados.

Se nota en el material compuesto de los diarios, que es hecho por manos poco prácticas en las tareas periodísticas.

Todas las organizaciones obreras han declarado el boycott a todos los diarios y revistas burguesas de esta capital. Este boycott para que dé todos sus buenos resultados, debe hacerse extensivo en las repúblicas vecinas donde se leen los diarios y revistas de esta. Boycott, pues, a «La Nación», «La Prensa», «La Razón», «Caras y Caretas», «Mundo Argentino», «Crítica», «Le Courrier de la Plata», «La Patria degli Italiani», El «Diario», etc.

CORRESPONSAL.

APUNTES DE LA ARGENTINA

La «Liga Patriótica Argentina» ha pegado carteles murales y bicolores por las calles de la ciudad, invitando a los trabajadores a «libertarse de la tiranía anarquista».

Estos «gatos» de la «Liga» olvidan o ignoran que si los trabajadores saben algo y se defienden contra los capitalistas es debido al esfuerzo y a la lucha en que constantemente han estado empeñados los anarquistas y los socialistas.

Libertar al obrero de esa pretendida tiranía sería lo mismo que dejar a una nave sin timón, y no serán los obreros de hoy quiénes han de cometer semejante torpeza, pese a los mentidos pastores de la clase trabajadora que, mientras niegan el boicott a Vasena y se lo aplican a Gath y Chaves, llevan a los obreros de esta casa

Si en los gremios obreros imperaba esa tiranía, por qué no opusieron ellos su palabra de libertad y de orden frente a esa tiranía? Las tribunas anarquistas estuvieron siempre libres para cualquier quidam de esos que ahora quieren negarlas, ¿porqué no las ocuparon Carles y los suyos? ¿Por qué no fué Moreno R. «a matar en el huevo los propósitos siniestros que nos traen los representantes de la bandera roja»?

¿Por qué charlan, gritan, gesticulan ahora que hay 2000 anarquistas entre rejas, clausurados sus diarios, sus imprentas, sus centros y bibliotecas?

¿Por qué, valientes no fueron a sus «madrigueras» —abiertas a todo el mundo— y les convencieron de que vivían en el error y el engaño?

¿Por qué el jefe de policía, abogado y demás se sintió impotente ante la lógica de un anarquista a quien quería *convencerlo* en su gabinete y despechado por su manifiesta impotencia, le manda a Martín García por anarquista peligroso?

¿Por qué ahora, en momentos de prueba, la clase obrera de la Argentina está desorientada y sin un rumbo fijo, próxima a ser copada por los que la niegan con sus malas acciones, o por los frailes, metidos ahora a desfacedores de entuertos?

Sepan los pobres gatos de la «Liga» que la cuestión social no se ha de resolver con la prisión y la deportación de millares de anarquistas; éstos, alentados cada vez más por que las cárceles prueban la sinrazón de gobiernos y capitalistas, seguirían convencidos de que no hay en realidad una lógica que dé con ellos por tierra!

El lock-out de la Asociación Gráfica nos ha probado que la clase trabajadora debe estar dispuesta a otros medios de lucha, más expeditivos y más graves si se quiere que los observados por la F. G. B., la cual ha sentido el peso de una gran derrota, comprometida en una lucha loable y noble por altos principios de solidaridad.

Pero eso no basta, ni bastará jamás, mientras la conciencia proletaria está adormecida por la creencia de ser una gran potencia, que con sólo cruzarse de brazos ya dicta e impone condiciones.

Mientras los dueños de los grandes rotativos cerraban sus puertas e invocaban pampinas de «libertad de imprenta», como si pensaran por un aviso, sus redactores por otro lado hacían tranquilamente la recolección de un personal adventicio y extraño a los gráficos bonaerenses, que se prestó sin mayores embajes a romper con la pauta del silencio periodístico.

Y los diarios fueron apareciendo día tras día sin que esa fuerza obrera, que sabe negar a otra fuerza obrera, se viera por ninguna parte.

¿Hubieran aparecido los grandes diarios si desde el primer momento los gráficos hubieran apelado a otros medios de lucha y que no reconocían como buenos?

¿No cabe hacer igual cosa por parte de la clase trabajadora, que sólo puede levantarse por su propio esfuerzo y su.. dignidad?

Ojalá que los trabajadores gráficos saquen alguna lección de esta lección patronal, y adopten otros medios de lucha más en concordancia con los actuales momentos en que debe primar una mayor conciencia revolucionaria.

Dicen que dicen los que se enteran de todo que el gobierno de Irigoyen no permitirá que en la Argentina vuelva la ola anarquista a hacer irrupción para que a los de la famosa «liga patriótica» hagan montes en campo raso.

El *primo capo* de policía también hace sus desayunos con diatribas anti-anarquistas y dá a sus botones más alas que las que les da *dios* al gusano cuando lo convierte en mariposa.

Por las dudas, este jefe se acuerda de una tarde en que los huelguistas de Vasena le quemaron el auto y no pasa ni en sueños por el trágico lugar.

Sin embargo, en el alto sitial de la calle Moreno combina fulminaciones contra los revoltosos y prepara un digesto más grave que su famoso Edicto Policial del día 8 de Mayo; pero como le falta seso aunque le sobran ganas, se encuentra más chato que una zapatilla ante los desplantes de un malogrado jefe que decía en Abril de 1919 al entonces Ministro del Interior, Marco Avellaneda, que «dada la discreción y mesura empleadas en su aplicación, pocos son los casos en que se haya hecho necesaria, como de ello tiene conocimiento V. E. habiéndose reducido las expulsiones, a aquellas personas cuyos antecedentes y actuación constituían un gravísimo peligro para el orden público».

Pero este *primo capo* no la vá con reducciones numéricas y manda a sus huestes que a media noche saquen de sus hogares a todos los que tengan visos revolucionarios.

Sabe que la policía tiene que defender el orden capitalista, pues éste le paga el sueldo mensual, y cumple a conciencia su cometido.

También se sabe de buena fuente que es enemigo declarado de la violencia, por que ésta trae malos resultados... pero se hace el que ignora los atropellos y vejaciones que a diario cometen los vigilantes con obreros y trabajadores en huelga, a quienes se veja y se insulta cuando no se apalea o se mata sin que nadie proteste, sin que nadie haga oir su voz como una prueba de que la humanidad existe.

Pero tiene razón aquel que dijo para cambiar a Figueroa y Carles... por estos, más le hubiera convenido al pueblo quedarse con aquellos. Eran viejos conocidos.

El agitador de bobos, de burgueses y de capitalistas, Manolo Carles, ha probado su *ilustración* en una conferencia que diera a aquellos y que cualquier lector se dará cuenta de lo mucho que sabe ese *doctor*.

«Recién llegados de Europa, vienen con la furia de la agitación transatlántica y con tres frases exóticas, que las repiten incesantemente: «Contra la clase capitalista, contra el privilegio del rico, contra la autoridad tiránica», frases que el auditorio traga sin masticar».

Vamos a decirle a este señor *Manolo* que ese «auditorio incauto» fué quien en la semana de Enero le hizo esconder a los suyos, hasta tanto no estuvieran seguros por el mauser de los soldados y las ametralladoras que usó la policía.

Ese «auditorio incauto» es el que demostrando una conciencia no igualada, dejó el 1.o de Mayo a la gran ciudad sin movimiento alguno, cosa que el suyo *cauto*, porque aquel es el que trabaja y produce mientras que este vive de lo que roba o explota.

Conste que no dijo ninguna de las tres frases!...

Pero al Manolo se le ha subido el patriotismo a la garganta y reclama la acción anarquista.»

Vamos, Manolo, no se apure, ya saben los anarquistas cuándo y cómo se van a decidir.

Ustedes sí que podrían decidirse ahora que están tan decididos. ¿Por qué no asaltan y queman otra biblioteca?

«Fuerza muchachos, que nos ampara el país y la policía».

«Esta será la obra humanitaria de la Liga.»

Lástima que Carles no llegue a ser algún día jefe de policía.—*Corresponsal.*

EL TERROR POLICIAL—ASALTOS Y ALLANAMIENTOS DE DOMICILIOS—DETENCIONES Y DEPORTACIONES A GRANEL.—EL MOVIMIENTO

Continúa la «razzia» contra los anarquistas en particular y las organizaciones obreras en general. Vivimos bajo la voluntad mazorquera de los esbirros del «Orden Social», con el hipócrita Duffei a la cabeza. Diariamente se registran allanamientos de hogares obreros, contándose entre ellos, los de los compañeros Vázquez, Borrego y muchos otros. La reacción solapada, criminal, que viene realizando el idiota Epidio González, («Chicharrón») para molestar a los anarquistas oponiendo un dique a la brutalidad triunfante de la canalla capitalista-gubernamental. El axioma: la violencia de arriba engendra la violencia de abajo deberá justificarse en estos momentos difíciles porque cruza el proletariado consciente de la República.

Es incalculable el número de camaradas deportados. El Poder Ejecutivo ha votado $ 150.000 para los gastos de expulsión, y a pesar de ello sabemos de que en Martín García una remesa de deportados fueron rechazados por el capitán de un trasatlántico español, por no haber sido pagados los correspondientes pasajes (por lo visto, la policía quería tragarse el importe de los pasajes). En las inmediaciones del puerto suele verse con frecuencia camiones policiales cargados de obreros, a los que se les envía a Martín García unos, y a Usuhaia otros.

Las diversas huelgas, que se venían desarrollando con un marcado carácter pacífico, han tenido sus consecuencias fatales para el logro de las reivindicaciones proletarias. La huelga tranviaria va hacia un fracaso definitivo, debido a la inercia de los huelguistas frente al crecido número de carneros, que trabajan sin ser molestados.

Las empresas periodísticas han reanudado sus publicaciones con visibles deficiencias y con personal reclutado entre los asilados del «Patronato de la Infancia» y «Asilo de Huérfanos de Militares» y crumiros reclutados.

Prosigue el conflicto en lo de Gath y Chaves; este movimiento tendrá seguramente mal fin, si los sindicalistas no dejan a un lado las entrevistas ministeriales, presidenciales, y otros protocolos de los diplomáticos de la calle Méjico 2070.

La Federación de Centros Culturales había organizado una conferencia de protesta contra las leyes de residencia y defensa social, conferencia que a última hora fué impedida por la policía. Hacemos notar que entre los oradores figuraban algunos pertenecientes al Partido Socialista. La tiranía argentina está, pues, en su apogeo.

Ha circulado una pequeña hoja anarquista titulada «El Momento», y empezó a aparecer un boletín diario de «Bandera Roja». Mal que le pese a la chusma dorada, la palabra anarquista ha de brillar, aunque por ello nos encarcelen, nos maten o deporten.

Corresponsal.

LA VIVIENDA DEL PUEBLO

Las habitaciones que se ven obligadas a ocupar las gentes del pueblo, unen en mayoría de casos a todas las exigencias impositivas de alquilar, un peligro latente de morir aplastados en un temporal por un derrumbe. Los dueños de casas, los que edifican los propietarios no tienen control para nada. Con toda impugnidad imponen cuánta arbitrariedad quieren en el alquiler y además de esto y a pesar de las leyes y los reglamentos y los inspectores que constatan las condiciones de los edificios éstos pueden estar convertidos casi en escombros que ello no impide que se dispongan para que los habiten los que trabajan.

En Montevideo hay un sinnúmero de casas de inquilinatos, de conventillos que además de ser verdaderos antros donde se amontonan en espacios reducidísimos numerosas familias estando en condiciones inavitables.

Ahora que la prensa obligada por la proximidad de las elecciones nos habla de «la vivienda obrera» de «la casa, del obrero» y de temas análogos, es conveniente recordar que todo esto va a ser lo mismo que los inspectores que inspeccionan en las casas de inquilinato y las leyes y los reglamentos que rigen a la edificación. Platonismo puro, charla política, mistificación y engaño para retenernos en pasividad y prepararnos para el voto. Tal se busca con todas estas campañas; pero en estos grandes días de conquistas definitivas y concretas aspiraciones del proletariado, no habrá de dar provecho a los parásitos que viven de la candidez del pueblo, sus propagandas y sus sofismas. La huelga de inquilinos de la que hablábamos en el número pasado, llamando la atención de la Federación Regional, es el problema que debemos presentarles a los políticos en estos precisos momentos en que arrecian con sus campañas electorales. De ahí que repitamos hoy que la Federación debe tomar la iniciativa al respecto y que esa iniciativa no puede tener postergación ni tardanza alguna que tendría como consecuencia dejar pasar los momentos más propicios.

La desconformidad está generalizada, puesto que es de una manera unánime que a todos hiere las actuales condiciones de los alquileres. Por eso sólo se precisa orientar ese descontento para que se manifieste como protesta y se haga sentir efectivo optando por una resolución terminante del pueblo.

Las razones que desde hace tiempo venimos exponiendo sobre este particular, hoy cobran nueva fuerza al presentarse una oportunidad especial y al agravarse considerablemente el malestar que origina las condiciones de los alquileres.

El Partido Socialista, el Proletariado y los Anarquistas

En estos tiempos en que se aproxima la resolución del gran problema de la emancipación humana, es necesario insistir y establecer la verdad del significado y móvil que guía a las fuerzas que con una u otra denominación luchan o simulan luchar por la conquista de esa finalidad emancipadora.

EL PARTIDO SOCIALISTA

Nadie discute hoy que el llamado Partido Socialista, en todas partes del mundo no ha sido otra cosa que un recurso de los conservadores para, con esa mistificación, debilitar las corrientes revolucionarias, único peligro para la seguridad del privilegio. De Socialismo no tiene absolutamente nada el tal Partido Socialista fracción política como cualquier otra, encabezada por millonarios, como Justo, en la Argentina, e integrada por politiqueros idénticos a los que integran todos los partidos políticos, no podía distinguirse de éstos sino por el nombre.

Así sucedió en todas partes, como debe estar en la memoria de todos, cuando el comienzo de la guerra. Entonces explicaban los socialistas su intervención guerrerista, argumentando del liberalismo y la democracia de los países aliados, amenazados por la autocracia alemana. Predicaron la guerra. Incitaron a las masas proletarias para que defendieran esos liberalismos y esas democracias, y fueron los aliados incondicionales de todos los conservadores. Entonces fué cuando verdaderos hombres, consecuentes con los principios del Socialismo, surgieron desde Rusia, anatematizando a los detractores que tan criminalmente traicionaban a los pueblos y marchando hacia la Revolución igualitaria que, aboliendo privilegios, diera las garantías del bienestar humano. A esta magnífica epopeya en que se empeñara el proletariado moscovita, se la ataca, se la niega, se la difama y se la calumnia miserablemente por los voceros del Partido Socialista, tal como lo que ha hecho «La Vanguardia» de Buenos Aires y los «ases» aspirantes al Parlamento de aquí.

Este hecho es suficiente para demostrar la razón que existe al no diferenciar en lo más mínimo a ete Partido del más conservador.

Pero es que hechos más actuales nos confirman nuevamente la incongruencia y la mistificación socialista. Estamos viendo en las actuales emergencias de la Argentina, las componendas cínicas y las triciones que se hacen a la multitud ignorante, que sólo se mueve por apasionamientos momentáneos y que confía en esos detractores del Socialismo.

Es cosa claramente vista, la participación que los socialistas tienen con el gobierno y demás piezas conservadoras. Y no podía ser de otro modo; los millonarios que dirigen ese Partido están obligados, por así exigírselo su condición y sus intereses, a solidarizarse con sus iguales, con los que les ofrezcan ventajas para conservar sus posiciones privilegiadas.

Por eso es que mientras la prensa obrera y revolucionaria es clausurada y perseguida, «La Vanguardia» —sirviéndole también para sus reclames al comercio, con la publicación de sus anuncios— continúa apareciendo sin el menor contratiempo. Y no está de más decir que para nada se ocupa ese diario del enorme atentado a la libertad de pensamiento que representa esa clausura de diarios y publicaciones verdaderamente libres.

Lo que pasa con los socialistas de la Argentina es lo mismo que ha pasado con los de Europa, y lo que pasará aquí y en todas partes donde alcanzaran autoridad y fuerza. Y es por eso, ante los hechos irreputables, que se requiere, más que nunca, que se establezcan las distancias entre ellos, el proletariado y los anarquistas.

EL PROLETARIADO

No puede admitirse la convivencia del proletariado con el Partido Socialista, y esto no quiere decir que sean excluídos de los organismos obreros, los trabajadores que militen en ese Partido, como los que militaran en cualquier otro. La organización gremial no exige a sus asociados una tendencia particular cualquiera, y su objeto es precisamente congregar en su seno a todo el proletariado, sin diferencias ni religiosas ni filosóficas. La base, el fundamento del gremialismo, es la emancipación de los trabajadores por medio de su fuerza.

Deséchase, por lo tanto, como funesto y pernicioso el ejercicio de la política, y jamás se pueden admitir en la lucha esas prácticas legalitarias de las componendas con intermediarios, etc. etc. Estos principios gremiales son, pues, pisoteados cuando se admita la participación de una entidad política cualquiera. Aceptar la inmiscuencia política en los gremios, es dar campo a los logreros del voto para que hagan su obra de conseguir incautos para provecho de las ambiciones más bastardas.

Hoy, en esta actualidad agitada y prometedora, cuando las fuerzas obreras alcanzan efectividad, ¿qué de extraño tiene que los husmeadores de balota, con cualquier pretexto o excusa, intenten inmiscuirse en los organismos obreros? Las elecciones se aproximan, y corren a la búsqueda del ignorante los que ansían grandes sueldos en pago de un asiento en las poltronas del Parlamento.

No puede admitirse que el proletariado sea robado en su dignidad, porque es robarle dignidad a un obrero inducirlo a ese acto de servilismo que representa elegir quien lo gobierne. Y si bien es cierto que tenemos la seguridad de que nuestra organización gremial no se apartará un ápice de sus principios, ni dará jamás inmiscuencia alguna a los políticos en su desenvolvimiento, creemos que es preciso estar alerta, para así estar más a salvo de ser víctimas de las mistificaciones y las trampas políticas.

LOS ANARQUISTAS

Los anarquistas no llevamos como finalidad una dictadura proletaria, ni tampoco lo que podría llamarse una dictadura anarquista.

Nuestros fundamentos ideológicos nos llevan fuera de toda dictadura, fuera de todo poder y de toda autoridad de un hombre sobre otro. Pero ese ideal nuestro, de concepciones ilimitadas y de proporciones infinitas; esa obra de superación continúa hacia el perfeccionamiento; ese proceso evolutivo de cura para los males ancestrales y atávicos; la obra de cultura, el saneamiento intrínseco del ser humano; la capacitación del individuo para el ejercicio de su completa libertad, trabajando el hombre, ideal, requiere imprescindiblemente la independencia económica de los pueblos. A esa conquista se encamina el proletariado bajo la orientación de los anarquistas, precisamente. Y de esta lucha, del triunfo en esta brega saldrá la libertad y la igualdad económica. Pero queda para entonces a los anarquistas la más grande de las realizaciones por plasmar: la de la libertad moral; la de la capacitación consciente.

En el momento presente y para la lucha de hoy, en nada somos incompatibles con la causa obrera. Siendo que los anarquistas se encuentran precisamente dando vitalidad y solidez a la organización proletaria, y puesto que es sobre ellos sobre quienes recae la responsabilidad, y sobre quienes las reacciones hacen presa.

Desde luego que en las organizaciones obreras no puede considerarse al Partido Socialista como a las entidades anarquistas, centros de estudios sociales, agrupaciones editoras de periódicos, etc. Y es esto precisamente, lo que hay que hacer constar.

La tuberculosis

Medios preventivos y curativos

Para el domingo 22, a las 21, continuará disertando en el «Centro Internacional» el compañero José Castro, sobre «La tuberculosis, medios preventivos y curativos».

Como siempre, la entrada y tribuna es completamente libre.

MOMENTO HISTORICO

Asistimos, fuera de duda, a la época de renovación social, a la más importante que la humanidad, a través del tiempo, laborara.

No es la renovación de valores políticos, ni la implantación de sistemas económicos de característica burguesa más o menos admisibles en épocas pasadas, donde el concepto de la vida en la mentalidad humana era bastante estrecha, sino que lo que aspiran los pueblos es algo muy distinto.

Atravesamos una época de la vida en que el hombre, aquilatando y asimilando hechos, no se satisface con ideales tradicionales, sino que dirige sus actos, con pie firme y mirada segura, a los horizontes de una nueva aurora, una nueva vida que se esbozara hace tiempo y que se empieza a materializar en forma algo vaga, por así exigirlo las circunstancias. Vida o aurora que mentes clarividentes vaticinaran como una consecuencia del régimen que desde años venía pesando sobre la humanidad.

Rusia, el pueblo tiranizado y explotado en la forma más cruel e injusta, ha dado muestras de lo ciertas que podrían ser las utopías de los rebeldes innovadores que desde tiempos no muy lejanos ofrendaran sus teorías para ser leídas e implantadas más tarde por la humanidad.

Y hoy, en el concepto positivista que del desenvolvimiento humano tenemos, no podemos negar que el monstruo burgués y su hijo el Estado aceleró y arrojó a los pueblos en pos de conquistas, conquistas que no se hubieran realizado tan pronto sin los hechos que al mundo conmovieron con la guerra que acaba de pasar a un período de paz transitoria. Guerra de egoísmos y predominios, que gestó una guerra social, de conquistas de libertad y vida fraterna que, de no triunfar, acarreará y dejará a los tiranos amplio campo para sus pasiones e instintos inhumanos. Así, hoy podríamos decir ante el mundo: No fueron solamente los revolucionarios y las teorías de los mismos, leídas por el hombre, lo que llevó a los pueblos a la revuelta en contra de privilegios y tiranías, sino que fueron los mismos privilegiados, en sus ansias de predominio comercial y exagerados egoísmos, los que arrojaron a los pueblos a la guerra más inhumana y que trajo aparejada la guerra del proletariado contra el privilegio y las tiranías. Ahí tenéis cómo prueba a Rusia, a Hungría, a Alemania.

...Tenéis más aún.

Todo el proletariado mundial está hoy más que nunca en disposición para lanzarse en pos de conquistas que en otros tiempos desdeñaran.

Disposición que, a no dudar, fué creada por la crisis que sobre los pueblos viniera pesando por efecto de la guerra... y del pretexto de la guerra, que usaron los capitalistas para gravar toda la producción.

No negaré con esto, los valores morales y las ideas más o menos claras o vagas que a los pueblos animan y que fueron indiscutiblemente guía de la humanidad a través de la historia. Pero sí podré decir, que uno de los factores importantísimos que influyeron para agitar a los pueblos, fueron las crisis provocadas por la guerra, y que, una vez los pueblos en la contienda social, hubo hombres que pretendieron encauzarlos por malos derroteros, como ser los Kerensky en Rusia, y los Ebert y otros en Alemania.

Hoy, ante los hechos que se desarrollan, podemos sentirnos en parte satisfechos de las condiciones en que han colocado a los pueblos las crisis económicas efecto de la guerra mundial, y que por añadidura coloca hoy a todos los pueblos en el dilema siguiente: Soportar los gravámenes y sufragar los inútiles gastos de la guerra, o volverse contra el sistema capitalista y su incondicional servidor: el Estado. Y ante este terrible dilema, los pueblos más fuertes optaron por lo último: como Rusia, hoy triunfante; como Alemania y Hungría, a cuyos mandones no han sido sofocados aún las ansias populares de libertad; como en la Argentina, donde el pueblo se agita, donde el gobierno, fiel servidor del capital extranjero (el cual, tratándose de acumular riquezas y detentar esfuerzos proletarios, apela a los medios más infames), constituyendo ligas patrióticas, vergüenza de la época por sus acciones, y encarcelando a inofensivos obreros, reprimiendo toda propaganda de ideas, sea ella hecha por argentinos o extranjeros, y donde se pisotean los principios más humanos que la Constitución ampara y de los cuales los hombres hacen tabla rasa.

Pero sí podemos confiar en que el proletariado argentino (al cual se le ha desafiado por parte del Estado y por parte del Capitalismo), y todos los pueblos sudamericanos se verán forzados a acelerar los hechos, ya que los determinantes económicos así lo exigen, ya que las tiranías así lo quieren...

Sepan una vez más todos los amigos, todos los proletarios; que ante el ocaso del régimen, los gobiernos cometen las infamias más grandes, desafiando al pueblo.

Y nosotros no debemos echarlo en olvido; recojamos el guante lanzado y no olvidemos que por sobre todas las infamias, por sobre todas las cárceles, por sobre todas las represiones, están los hombres que aspiran a libertarse... Recojamos el reto y preparémonos para afrontar la lucha, lucha que, a no dudar, está cerca y que llevará a la humanidad a la implantación de un régimen más armónico, más justo, más humano...

Anarka Vizcaíno

A los suscriptores de la Capital

Se recomienda a los suscriptores de Montevideo que dejen en sus respectivos domicilios el encargo de pagar al cobrador del periódico. Advertimos ésto, porque hay más de un suscriptor que, para cobrarles un recibo de veinte centésimos, es necesario gastar veinte y cinco de botines.

No se olviden, pues.

BANDERILLAS

¡QUE LASTIMA!

Cuando ya le faltaba poco para coronar sus esfuerzos con un hermoso triunfo; cuando apenas le faltaban unos *tres meses* para llegar a Patrogrado, el almirante Colchat, según nos comunican los telegramas, piensa entregar el mando de *su ejército* y de *su gobierno* al primo del ex Zar de todas las Rusias.

¡Que lástima¡ ¿verdad? ¡Miren que nos ha hecho entretener el tal Colchat con sus continuos triunfos; con sus inevitables llegadas a Moscú y Petrogrado, que nos vino anunciando desde hace más de dos año!

¡Qué lástima! ¿Quién será, de hoy en adelante, el que nos hará pasar un rato agradable anunciándonos el inevitable y total exterminio de todos los bolsheviki?

¡Qué lástima¡ ¿Quien será?

VAMOS A VER, ¿PUEDE EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA METERSE EN POLITICA?

Seguro que sí. Si cualquier guardia civil, cualquier comisario, cualquier Jefe de Policía, cualquier jefe de sección de cualquier repartición pública se mete en política y hacen política ¿por qué, entonces, nada menos que el Presidente de la República, el jefe supremo de la Nación, el que todo lo manda, no debe ordenar a cualquiera de sus subalternos —aunque sea un Jefe de Policía de Minas— y decirle: tu harás esto y lo otro?

¡Claro que sí!

¿Y después, toda la vida, todos los Presidentes no han hecho lo mismo? ¿Para qué, entonces, tanta alharaca alrededor de un hecho tan normal, tan de la política?

LA JORNADA DE SIETE HORAS

Estos obreros son unos bandidos. No hacen nada más que buscar dificultades al gobierno tan bueno y tan democrático que tenemos.

Pues sí, como todos sabemos, el gobierno dictó esa famosa ley de ocho horas que no se cumple por ningún lado y menos en las reparticiones públicas; los obreros, ahora, para demostrarle al gobierno y a todos los que están esperanzados en las leyes, que éstas no sirven más que para reclame electoral, se han dicho: «¿El gobierno no quiere, no puede, no sabe hacer cumplir la jornada legal» de las ocho horas¿ Pues nosotros, sin tanta parada, y sin confiar nada más que en nosotros mismos, impondremos la jornada de 7 horas.

Y sin más y sin menos, vemos a los obreros en madera poniéndole una banderilla al gobierno.

¿Que dirá a todo esto el Ministro Caviglia, propietario de una importante maderería?

Boycott a La Tribuna Popular

Los que quieran suscribirse o ponerse al corriente con la LA BATALLA pueden dirijirse a las siguientes direcciones: en nuestra administración Río Negro 1180—En la Calle Galicia 1260 -En Fraternidad 192—En Guadalupe 1669—En Gonzalo Ramírez 1417; en Marsellaise 526

¡LUCHEMOS!

Los anarquistas, los hombres que aman y tienden hacia un mundo nuevo, exento de prejuicios que envilecen al individuo que le han querido ser escabroso el derrotero a seguir; pero esos seres sin conciencia, creadores de esos estúpidos actos, se equivocaron mucho al creer que detendrían la sublime obra de la anarquía. Los que la predican no se amedrentan porque encuentren obstáculos; saben vencerlos porque saben luchar, y la lucha los engrandece.

Los anarquistas, los libres de corazón y de cerebro, los hermanos de los desheredados, los que cantamos al mañana triunfante, tenemos lleno de energía nuestro pensamiento que va a la lucha sereno y rebelde hiriendo el corazón de los tartufos.

Vamos siempre por doquier luchando contra la maldita hipocresía y diciendo a los que encontramos a nuestro paso: si te gusta nuestra obra, que es la de engrandecer al débil maltratado por el prepotente, únete a nosotros, engrosando nuestras inmensas filas, y luchemos juntos por la belleza propia de la vida descripta en las ardientes poesías del poeta y también en los libros de los grandes pensadores, y al fuerte grito de ¡luchemos¡, henchidos nuestros pechos de amor, lancémonos a construir la sociedad tan ansiada por los puros de pensamiento. Así habremos hecho obra de hombres y no de cobardes, y como hombres, con los labios ardientes iremos corriendo hacia la verdad para estrecharla entre nuestros fuertes pechos y brazos robustos, diciéndole al par que besándola: al fin iluminas el Universo; sed tú la que reines siempre entre nosotros como ardiente tea...

Nicolás Sansone.

Mensaje de Lenin
a los obreros de América

De este folleto, editado por LA BATALLA, aùn quedan unos centenares para los que deseen adquirirlos al precio de 0.90 centésimos el ciento.

PUEBLO, DESPIERTA!

Pueblo trabajador, que sufres bajo el imperio de la miseria y la esclavitud! Pueblo que soportas sobre tu cabeza el peso de la injusticia despiadada de tus amos, despierta de tu largo sueño, contémplate por un momento y medita ¿Qué eres? ¿Qué representas.? Tú eres la vida, el movimiento, la fuerza propulsora de todo progreso; tú representas en la sociedad el único valor positivo que en constante actividad produce todo cuanto es necesario a la existencia humana. Con tu esfuerzo cultivas la tierra que con el concurso de la naturaleza produce los principales artículos para la nutrición del hombre; tú fabricas los lienzos que cubren nuestras desnudeces; construyes los gigantezcos palacios que son el orgullo de las generaciones; tu esfuerzo hace surgir sobre la superficie del mar esos colosos que, desafiando la furia de las olas, nos ponen en comunicación con las más remotas regiones, y tu audacia ha llegado hasta elevar al hombre sobre el espacio que hasta ahora sólo las aves surcaron.

¿Y cómo se retribuye tu esfuerzo? tu pago de tanto bien, de tan colosal obra, que tuya, solamente tuya, se te condena a sufrir hambre, miseria y vejaciones de todo género: Si te quejas se te castiga con el sable y el calabozo, si te rebelas exigiendo un poco más de justicia, se te fusila sin piedad y tu gesto es ahogado entre el estruendo de las ametralladoras y los llantos de desesperación de tus hijos.

¿Qué hacer pues?

Un sólo camino te queda abierto si quieres salvarte del desastre, y el instinto de conservación te lo enseña: responder a la guerra con la guerra.

Levántate pues, pueblo dormido; agrupa tus fuerzas alrededor del pendón de la libertad, lucha con denuedo contra tus enemigos, los parásitos que roban el fruto de tu sudor, y cumpliendo con tu deber, no dudes que vencerás y tu victoria señalará la aurora de redención de la humanidad, que ciega camina hacia el abismo.

A la lucha, pues, por la solidaridad, la verdad y la justicia.

¡Viva la emancipación de los trabajadores!

H. B.

VIDA OBRERA

FEDERACION OBRERA REGIONAL URUGUAYA

Informe del Consejo Federal a las sociedades adheridas.

COMPAÑEROS: Debido a la pasada crisis del trabajo que por la epopeya guerrera de la burguesía han sufrido las clases laboriosas, a la casi paralización de muchas industrias, es el por qué las organizaciones obreras se habían debilitado hasta el punto de estar desorganizados muchos gremios y otros se hallaban casi imposibilitados para la lucha. Pasados, pues, esos malos días para nuestra clase, vuelven otros de lucha y de victoria. La actividad en la industria y el comercio toma desarrollo normal y próspero. Los gremios entran en pleno vigor y se aprestan a conquistar lo perdido y más en estos momentos cuando los artículos de primera necesidad y demás cosas necesarias para la vida han aumentado un cien por cien. Al influjo pues, de estas condiciones creadas por el capitalismo y al reflejo de la actividad proletaria en el continente europeo y en nuestro vecino país argentino, agitanse en todos los grados y formas los trabajadores de numerosos gremios en distintas partes del país, aun que con mayor intensidad en la capital. Gremios hasta ayer sumidos en la indiferencia que parecían definitivamente destinados a ser pasto suculento de la explotación capitalista, sin que un gesto ni una protesta perturbara la prolija y encarnada succión patronal, se alzan resueltos y valientes contra la infame explotación e imponen al capital nuevas condiciones de trabajo, y otros reorganizan su sociedad de resistencia y se colocan resueltamente en el terreno de la lucha de clases.

Enorme, trascendental, el cambio que se está observando en nuestra clase trabajadora.

Salir de la supina quietud de los resignados, para saltar a la arena del combate, es un gran paso que transforma el alma y el carácter de los contendientes y que para la clase obrera, la única útil y fuerte en la actual organización social, no puede resultar sino un avance formidable en el sentido de su liberación.

Y si las organizaciones se habían adormecido y algunas desorganizado, como regla natural esto también tenía que suceder en nuestra F. O. R. U., puesto que ésta es un fiel reflejo de las otras.

En estos últimos tiempos había carecido hasta de lo más elemental en toda Federación. La simplicidad, el desconocimiento absoluto de las más comunes manifestaciones gremiales, constituyó la norma en estos pasados años.

Ardua, pues ha de ser la labor de este Consejo Federal para no fracasar en los propósitos que nos animan para poner esta institución a la altura de las circunstancias. Debemos recomenzar todo lo nuevo; la organización de los gremios, entre otros, tranviarios, ferroviarios, frigoríficos, etc., una propaganda por el interior de la República para la divulgación de las prácticas de luchas comunes a la organización revolucionaria; el establecimiento de un rápido e inteligente sistema de correspondencia; la inauguración de estadísticas que revelen el progreso de la institución y sus gremios; y los otros múltiples aspectos, internos y externos, o inherentes a un cuerpo orgánico como es la F. O. R. U.

Nosotros creemos que la época de las corazonadas ha pasado, para dejar franco el camino a la labor inteligente, metódica y tenaz.

Para llevar a la práctica todas estas iniciativas, necesitamos ordenar y repartir los innumerables trabajos que se nos presentan, y para eso es que llamamos una asamblea de delegados, de cada sociedad adherida, para tratar ssolo y exclusivamente del nombramiento de varias comisiones e integración de los miembros del C. F.

ORDEN DEL DIA

1.o Integración de los miembros del C. F.

2.o Nombramiento de una comisión formada por tres compañeros para la organización de los trabajadores tranviarios y ferroviarios.

3.o Otra comisión de tres compañeros para organizar a los obreros de los fregoríficos.

4.o Nombramiento del Comité de Propaganda de la F. O. R. U., compuesto de siete compañeros que tendrá a su cargo las siguientes obligaciones.

A. Organizar nuevos gremios hasta la fecha desorganizados;

B. Ver [illegible] veladas, rifas, etc., a [illegible] fondos suficie[illegible] serán las [illegible], excepción de los donativos que para este fin entreguen las sociedades.

C. Llevar a cabo una intensa campaña pro F. O. R. U., tanto en la capital como en el interior del país.

D. Este Comité nombrará su secretario y su tesorero, se administrarán con la completa autonomía, y sus balances, tanto pasarán a los libros de la Tesorería de este C. F.

E. Tiene la libertad absoluta de todas aquellas iniciativas para bien de la organización, siempre—claro está—con el control de este Consejo, que será en todos momentos el que llevará al cuerpo deliberativo de los delegados de las sociedades el informe del desarrollo y la marcha de este Comité de Propaganda.

EL CONSEJO FEDERAL.

NOTA.—Como sea que nuestras reuniones de delegados siempre adolecen de la falta de no venir autorizdos suficientemente para tomar acuerdos, cosa que puede dar luego una desautorización de los mismos, dentro de sus respectivos gremio, por eso detallamos esta asamblea para que vengan con carácter imperativo.

OTRA.—Para que los compañeros que sean nombrados a estas comisiones se dediquen de lleno a ellas, deberán ser nombrados entre los que no desempeñan cargos en sus gremios.

Día y local de la Asamblea: Sábado 21 de Junio—Río Negro 1180

LOS GRAFICOS

En el número anterior de «La Batalla», varios gráficos indicaban—en suelto publicado en esta misma sección—la necesidad de que su gremio se preparase para, si las circunstancias lo exigen (lo que es de todo punto probable acontezca), adoptar temperamentos que no desmerecieran del altivo y dignificante que acaba de honrar a sus colegas y camaradas de la capital argentina.

Sabemos, por otra parte, que en los instantes presentes, ese gremio—sacudiendo un poco esa condenable modorra que siempre lo ha caracterizado, generalmente hablando— tiende a perfeccionar su actual deficiente e incompleta organización, al influjo, según parece, de esa terminante enseñanza de los hechos que, a modo de ejemplo e invitación a la acción serena pero firme, llégale de Buenos Aires. Y robusteciendo ese informe, dícenos que la iniciativa de fundar la Federación Gráfica del Uruguay conquista nuevos adeptos entre todos los componentes del vasto gremio, no faltando sino orientar, ordenar.

Felicitaríamos por muchos concepto, que tal cosa sucediera—y pronto—, pues la organización férrea de los gráficos equivale a la censura, presta a accionar en cuanto razones decisivas lo exijan, contra la prensa de la burguesía, mistificadora a sabiendas, transfiguradora consciente, plaga autobrerista...

Como decíamos en artículo parecido en el número pasado, es simpático y noble que los trabajadores de la imprenta—que continuamente, durante su labar, han de sentirse cómplices de la calumnia burguesa—se dispongan a poner dique razonable a esa obra de malvados, de embusteros, que ejercen, desde las columnas de los diarios de tal o cual matiz politiquero, los periodistas de primera, y hasta los de segunda categoría.

¡Adelante, compañeros gráficos! No estáis solos...

LA FEDERACION MARITIMA Y «LA BATALLA»

El obrero marítimo M. B. Contardi, autor del suelto «Actitud camaleónica», nos remite una nota—contestación a lo aparecido en el número último de «Emancipación» en la cual, a la vez que reafirma lo que anteriormente declara y esto es lo importante, dejando constancia, con su firma, que «La Batalla» no publica noticias antojadisas sino que se hace eco de una parte, de las muchas quejas que nos llegan de obreros marítimos.

De modo, pues, ese suelto de redacción que se titula «Maldades» y que dice: «que hemos emprendido una obra de intrigas, inventando falsedades, etc.», queda desmentido determinantemente con las afirmaciones del obrero marítimo ante-nombrado.

«Si los ácratas de «La Batalla»—continúa diciendo—no están de acuerdo con nuestra manera de proceder, que lo discutan sin descender a la calumnia que envilece, ni a la mentira que debe repugnar a los hombres decentes» Vean ahora, nuestros lectores, y los obreros en general, cuáles han sido las calumnias publicadas.

Dijo «La Batalla»: que el 30 de Abril fueron convocados los marítimos a una asamblea para resolver sobre la actitud a observar el 1.o de Mayo, habiendo concurrido «cincuenta y siete» obreros, sin que éstos llegaran a votar el paro general por 24 horas decretado por la Federación Regional, habiendo únicamente resuelto concurrir al mitin organizado por esta entidad.

Después se agregaba en ese suelto que la Federación Marítima había declarado un paro por medio día para concurrir a un entierro donde se fué con el sombrero en la mano, acatando así una fórmula religiosa, un prejuicio absurdo que no puede aceptarse donde hay conciencia.

Y bien, «Emancipación» no se refiere a eso para nada; pero aún hay más que agregar: se dijo que una mano oculta en el local de la Federación Marítima, aparta la prensa revolucionaria, teniendo buen cuidado de no hacerlo así con «El Socialista», órgano político que aconseja el voto a los obreros, lo cual está reñido con los principios fundamentales del gremialismo.

Se agregaba que todas las semanas se recibía un paquete de ese periódico, el cual se reparte entre los gremios que constituyen esa Federación, y que además estaban todas las mesas del local llenas de manifiestos invitando a los trabajadores para que contituyan con su esfuerzo monetario para poder publicar diario el órgano del Partido Socialista.

«Emancipación» no desmiente nada de esto que repetimos. «Emancipación» no dice que sea mentira que se haya decretado un paro del gremio para concurrir a un entierro con el sombrero en la mano. «Emancipación» no dice que en el local de la Federación Marítima no se reciban paquetes de «El Socialista» y que no haya manifiestos de ese diario reclamado ayuda de los obreros para salida diaria.

Por lo tanto, «Emancipación» responde de una manera que no hace sino confirmar la veracidad de lo dicho, y demostrar en muy deficiente criterio al atribuir falsos y antojadizos cargos que nada puede fundarlos.

Y por hoy vamos a terminar preguntando a la Federación Marítima:

¿Qué actitud va a asumir esa entidad frente a las elecciones de Noviembre? ¿Dirá, como todas las entidades gremiales que el voto no pueden admitirlo los obreros conscientes?

A continuación publicamos la contestación que nos envía el obrero marítimo:

«LA BATALLA» Y LA F. O. M.

Contestando

«La Batalla» en sus cuatro años de vida nunca se personalizó con ningún gremio, ni nunca, justo es decirlo, empleó palabras «espeluznantes, prorreativa e insultantes», ni sembró la semilla de la discordia en la clase obrera. Censuró muchas veces a varios gremios por ciertas irregularidades que cometieron, y supo también darles la orientación que correspondía.

Por eso, «La Batalla» ha sabido interpretar las justas críticas que determinados obreros han solicitado un espacio en sus columnas para publicarla, porque ha entendido que la verdad debe imperar por cualquier lado.

«La Batalla» siempre ha empleado palabras de cultura en sus artículos y nunca se abrogó el derecho de escribir vocablos «espeluzantes» ni tampoco prorreativos» e insultantes» como lo afirma cierto dirigente de la Federación Marítima desde las columnas del periódico «Emancipación.»

«La Batalla» consecuente en su norma de conducta ha publicado esos dos artículos, que tanto han incomodado a los obreros marítimos, porque en ellos ha visto reflejada la pura y sencillísima verdad.

El autor del artículo titulado «Acción camaleónica» no tiene temor en firmar con su propio nombre cualquier escrito, ni tampoco tiene la «necesidad de esconderse en las sombras de un seudónimo, máxime entendiendo él, que va inspirado con el sano y único propósito de exponer la verdad en su plena desnudez.

El artículo de «Emancipación» a que nos referimos, muy poca luz ha arrojado, pues quedan en pié nuestras afirmaciones que objectáramos con motivo del 1.o de Mayo. Por esa razón creímos necesario emplear el vocablo de ¡Cobardes!. Pretende contestar a nuestra pregunta: de ¿dónde está la férrea organización? la que considera ingénua, y afirma, con pedantería deleznable,» que ellos nunca se hicieron eco de tal cosa» ¡Cómo ha transcurrido tanto tiempo, no lo recuerdan más! Leído todo el artículo de «Emancipación» notamos la escapada por la tangente del articulista, pues como decimos más arriba, no nos habla nada de lo del 1.o de Mayo. Cierto es que ya nos dice en los primeros párrafos que «no voy a tomarme la molestia de contestar a un sin número de cosas sin fundamento». ¿A qué cosas se refiere entonces? ¿qué es lo que nos contesta? Y en cuanto a nuestro pretendido alardeo de «sabios» es cosa antojadiza del autor del suelto mencionado y agradecemos sinceramente los «blasones con que nos ha galoneado «Emancipación» por su propia cuenta (y nunca por la del vecino). En lo que se refiere a la libertad de los presos por cuestiones sociales, siempre y en todo momento, han sido los anarquistas los primeros en exigirlas.

La agrupación «La Defensa» y de la cual no formo parte, ha sido, conjuntamente en el Comité pro-Presos de la F. O. R. U., quienes iniciaron los primeros actos de protesta y nunca fué por iniciativa exclusiva de los obreros marítimos», que sin ser anarquistas, pero que son hombres», y lo que dicho sea de paso ya lo sabíamos, amagaron con un paro general con el único fin de conseguir la libertad del secretario Gómez. Los anarquistas, pues, y lo afirmamos una vez más, nunca y en ningún momento han venido a las luchas, ni cuando quemaban, ni cuando dejaban de quemar las papas:

Y para terminar diremos al autor del artículo que el lenguaje «figurado» que emplea en el mismo, no está de acuerdo con el primer párrafo, por cuanto nos critica a nosotros al emplear palabras «espeluzantes, provoativas e insultantes.»

M. B. Contardi, — Obrero marítimo.

EMPLEADOS DE ALMACEN Y PROVISIONES

El domingo 15 realizó asamblea general este gremio, la que estuvo más concurrida que las anteriores.

Se resolvió en esa asamblea hacer una activa campaña para imponer el horario de las ocho horas y reclamar el descanso dominical.

Las condiciones en que se encuentra este gremio son de lo más pésimas imaginables. Unido a una mezquindad de los salarios y a los tratos despóticos que usan los patrones, está lo excesivo del horario, pues son muchos los obreros que trabajan hasta 16 horas. Agréguese a esto la habitación en que se le obliga a dormir a estos obreros, que es siempre la más mala de la casa, resultando que su condición es aún mucho peor a que la de la mayoría de los trabajadores, puesto que soportan una esclavitud enorme, sólo comparable a la de épocas lejanas.

Próximamente se dará comienzo, con una conferencia pública, a la campaña a que nos referimos. Para entonces anunciaremos local y fecha.

OBREROS CARNICEROS

Este gremio, que ya ha dado base a su organización gremial, hace saber a aquellos compañeros que aún no esten afiliados a la Sociedad, que pueden hacerlo en el local de la Federación O. R. Uruguaya, Río Negro 1180, todos los día, de las 20 y 30 a las 22 y 30.

OBREROS VIDRIEROS

Este gremio está convocado para asamblea general, el jueves 19, en el local de Río Negro 1180.

Se encarece la asistencia.

OBREROS PELUQUEROS

El viernes 20 a la hora 21, en Río Negro 1180, realizará asamblea este gremio, que continúa trabajando por alcanzar su total organización.

FEDERACION O. R. URUGUAYA

Nuevas sociedades adheridas.

Ultimamente se han adherido a la Federación R. Uruguaya las siguientes entidades obreras, de reciente constitución:

Herreros de obra, Constructores de carruajes, Automóviles y Anexos, Dependientes de Almacén y Provisiones.

Hemos recibido el Balance de la Federación Obrera Regional Uruguaya, que ha sido enviado a todas las sociedades que la integran.

OBREROS MECANICOS

«A varios obreros bronceros» y a «Ateo» le comunicamos que, no tenemos inconveniente en dar curso a sus denuncias siempre que ellos confirmen su veracidad. Esta actitud, cabe sobre todo por el hecho que las personas mencionadas son nuestros contrarios políticos y no quisiéramos, si resultaran infundadas tales noticias, que dijeran que empleamos datos inciertos para atacarlos, cuando precisamente, lo que nos sobra son razones.

FEDERACION OBRERA GASTRONOMICA

Comunícole a efectos de la publicidad que, con asiento en esta ciudad, ha quedado contituída la Federación Obrera Gastronómica siendo integrada por todos los sindicatos de resistencia del gremio. Quedan abolidas en esta nueva Federación los cargos rentados, pues la práctica en el terreno de la lucha nos ha enseñado que tan dañino es sostener un parásito dentro de la organización como entregar ésta en manos del capital. Dos entidades de las federadas pertenecen a la F. O. R. Uruguaya y aunque los compañeros delegados aún no se han pronunciado en el sentido de que la Federación forme parte de la federación de la región, creo firmemente que lo hará en breve, pues nosotros trabajadores, sólo con los trabajadores debemos estar.

Saludos cordiales.—Por el Consejo Federal.—*José Maselli.*

Secretaría Ituzaingó 1311.

LOS MARITIMOS

Hasta el momento de escribir estas líneas, continúa en pié el conflicto entre los tripulantes de la Draga A 1. y el Ministro de O. Públicas.—Aún cuando ya han transcurrido varias semanas, la Federación Marítima no ha procedido, según nosotros lo entendemos, con la energía que el caso requería. Las negociaciones que han entablado los compañeros en huelga y el M. O. P. fracasaron más de una vez. La justicia y el derecho que asiste a esos obreros, es incuestionable, pero los «hombres demócratas» del Estado capitalista y rapaz, no quieren acceder a las pretensiones de aquellos, por lo tanto, se impone, que los obreros, de por sí y sin mayores esperas, tomen medidas adecuadas a las circunstancias.

El boycott impuesto al «Batitú», buque comandado por un canalla y carnero, ha tenido su epílogo. Y decimos así, porque hace ya más de seis días que empleados de investigaciones aprehendieron a varios tripulantes de ese buque por negarse a salir a la mar, con un capitán tartujo. Arbitraria desde todo punto de vista es la actitud de las «honorables» autoridades, puesto que nadie está obligado a trabajar, máxime cuando su compañero de tareas es un tarugo y degenerado.

El caso, como se ve, amás de ser arbitrario, es curioso. No sólo se despide a los obreros cuando estos se niegan a hacer determinados trabajos que repugnan a su conciencia sinó, que ahora se les detiene por no querer ser carneros. Bien; pero lo peor del caso, no es la actitud «democrática de la A. del puerto, sinó el carnerismo de los obreros marítimos, que, viendo que sus compañeros están presos, no toman ninguna actitud viril, como lo requiere el señalado caso.

OBREROS PANADEROS

Este gremio en su última asamblea acordó por unanimidad continuar una intensa campaña de agitación para en breve reclamar a los dueños de panaderías, el siguiente pliego de condiciones:

Abolición del trabajo nocturno, la jornada de ocho horas en el período de diez; el descanso semanal con goce de sueldo; salario mínimo 24 pesos mensuales; 70 centésimos diarios y un kilo de pan para la manutención, y entrada libre al taller de panificación al empleado de la sociedad de resistencia. El personal obrero que trabaje de efectivo por su parte, tendrá para ser socio de la corporación gremial que solicitar un remplasante por riguroso turno a la secretaría de su respectivo local obrero. También este gremio aprobó solidarizarse en toda forma en la campaña iniciada por la Federación O. R. Uruguaya y por el Comité Pro Presos con el fin de conseguir la libertad del obrero José Prieto y de protesta contra las arbitrariedades policiales producidas en estos últimos tiempos en contra de determinados obreros que tratan de engrandecer la organización obrera y las ideas de libertad.

LA HUELGA DE OBREROS MUEBLEROS

La huelga que sostienen los obreros muebleros, continúa con la firmesa de siempre y está en vísperas de alcañar el más completo triunfo. Son numerosas las casas que han firmado el pliego de condiciones entre cuyas cláusulas se encuentra la referente a la jornada de 7 horas de trabajo. Los obreros marítimos solidarisándose con los muebleros anuncian boicotear las casas que no acepten las rereclamaciones pedidas lo cual apremiará a los burgueses caprichosos a ceder, quedando así vencida la intransigencia con que han obrado, haciendo gala de de potismo kaiseriano.

OBREROS ALBANILES

La huelga que este gremio sostiene también continúa con la misma forma que en el primer día y es cosa segura que esa firmesa obrera no será vencida por la terquedad capitalista lo que hace descontado el triunfo. Por otra para ya se notan ciertas disposiciones en busca de arreglo de los capitalistas lo cual es síntoma que demuestra la posibilidad de que la huelga será pronto terminada con el triunfo obrero

Actividad en el Interior

«Idea y Acción», quincenario que aparece en Florida

«Idea y Acción», así se titula un periódico quincenal que en el presente mes ha comenzado su aparición en la ciudad de Florida, editado por la agrupación «Rafael Barret.»

Con formato pequeño pero con una orientación bien definida, se nos presenta en su primer número.

Meritorio esfuerzo es éste de los compañeros de esa localidad, que así se empeñan, venciendo todas las dificultades de un ambiente mediocre, en llevar adelante la noble obra de difundir nuestros ideales emancipadores. Ello demuestra cuánto puede la voluntad.

Termina el editorial de «Idea y Acción» diciendo que su lucha es por «la gran Revolución Social, bases donde serán echados los cimientos de la nueva vida, donde no existan ni potentados ni miserables»

Después, en otro lugar, refiriéndose a un tema que no hay que descuidar, dice:

«**TRABAJADOR:** La balota envilece y degrada. Quemad la balota! No votés. No sirvais de escalón a los *vividores* para que luego, encumbrados, os manden apalear, cuando expoleados por el hambre te lances a la calle en demanda de un poco más de pan».

¡Adelante, compañeros, y que el ejemplo cunda; que en cada ciudad, que en cada pueblo tenga una tribuna nuestro Verbo!

¡Adelante!

ADMINISTRATIVAS

San José—R. Astorga, recibimos su giro 2.50, ya mandamos talonarios y recibos.

Rivera—N. Astorga, pronto mandaremos los recibos para esa.

Nueva Palmira—Jose Soto, Centro «Despertar»; recibimos giro 3.00 en cuanto estén los folletos que dice los enviaremos Salud a todos.

El compañero Llorca recibió una donación de 0.50 para «La Batalla», y debido la su prisión se le ha perdido el nombre del donante, ¿quién es? Contestar a Administración